

Desde luego, si siguen naciendo centros es porque ven mercado. Miguel Carmelo, de la Universidad Europea, asegura que ellos han detectado hueco para un proyecto como el suyo en Andalucía, Cataluña y Baleares. Aparte, claro, del que vieron al arrancar en los últimos años en Canarias—"donde no había ninguna privada"—y Valencia, "donde un importante número de alumnos elige la privada".

La Comunidad Valenciana es probablemente el paradigma de la extensión de los centros privados, ya que pronto serán más que los públicos (seis frente a cinco). En la provincia de Alicante está previsto que abra la Universidad Internacional Mare Nostrum y un nuevo campus de la Católica San Antonio, de Murcia. Esta última quiere ofrecer Medicina, que competirá con la misma carrera de la Universidad de Alicante, cuya facultad está cerca.

El rector de esta universidad pública y presidente de la Conferencia de Rectores valencianos, Manuel Palomar, considera que lo más importante es que se garantice la calidad—la Administración debe ser "exhaustiva en los controles de esa calidad docente tanto en centros públicos como privados"—, y recuerda: "El 99%

El 99% de la investigación se hace en los centros públicos

Las ofertas de trabajo aún discriminan a los campus privados

de la investigación universitaria se hace en el sistema público, y las privadas apenas investigan, son centros de educación", informa Ezequiel Molló. Lo cierto es que lo que muchas veces sobrevuela sobre algunos campus privados es esa duda sobre su calidad, que intermitentemente reaparece en forma de ofertas de empleo en las que piden solo titulados en la pública.

Las privadas insisten en que los controles de calidad ya son muy exigentes en España, y que sus centros ofrecen una diversidad que enriquece el panorama universitario, con un ideario concreto (en el caso de las de la Iglesia), formas distintas de impartir las clases y de acercarse al mundo laboral, más oferta bilingüe o más adaptada a esos estudiantes maduros que trabajan y necesitan más flexibilidad.

"Lo relevante no es si la propiedad es pública o privada, sino si la actividad académica es de la máxima calidad. Así como si las instituciones apuestan por valores como la internacionalización, la innovación y las tecnologías. En este sentido, hay entornos como California o Massachusetts donde hay una elevadísima concentración de universidades públicas y privadas sin que ello sea óbice para atraer excelentes estudiantes de todo el mundo", señala el rector de la IE University, Salvador Carmona.

## Encontrada la herramienta más antigua de Europa en Atapuerca

El cuchillo revela la presencia de homínidos desde hace 1,4 millones de años

EMILIO DE BENITO  
Madrid

Una lasca de sílex tallado de unos tres centímetros es una de las estrellas de la campaña de excavaciones de este año de Atapuerca (Burgos). Lo que presumiblemente fue una tosca hoja de cuchillo se encontró "hace apenas tres días", y es la herramienta más antigua de Europa. Está datada hace 1,4 millones de años, lo que "retrasa la presencia de homínidos al menos en el sur de Europa hasta los 1,5 millones de años", indica José María Bermúdez de Castro, codirector de las excavaciones.

La datación se calcula por el estrato en que ha aparecido, "dos metros por debajo de la mandíbula humana encontrada en 2007 y que fue portada de la revista *Nature*". Aquel hallazgo se dató en 1,2 millones de años. "Hay algunos grupos que afirman que poseen piezas de hace 1,5 millones de años, pero no lo tienen tan bien documentado como nosotros. Lo que está claro es que en el sur de Europa los homínidos estuvieron de manera continua hace 1,5 millones de años, como demuestran también los hallazgos de Barranco León y Fuente Nueva 3, en Granada", explica Bermúdez de Castro.

Gracias a la riqueza de Atapuerca, los investigadores han podido constatar una presencia continua de homínidos desde 1,4 millones de años a 850.000, con el *Homo antecessor*, indica el arqueólogo. "Eso no quiere decir que vivieran siempre en la cueva. Eran nómadas que pasaban por aquí y quizá entraban en la cueva a refugiarse o a cazar algún animal", afirma.

Aparte del valor del hallazgo



Cuchillo de hace 1,4 millones de años. / SANTI OTERO (EFE)

en sí, la constatación de una presencia continua de homínidos en el sur de Europa todo este tiempo contradice algunas teorías que afirmaban que estos llegaban al continente en oleadas desde África o el este del Mediterráneo, pero desaparecían por falta de aclimatación, indica Bermúdez de Castro. "Aquí estaban de manera estacional, en invierno se irían al Mediterráneo", opi-

na el investigador. En cambio, al norte, con un clima mucho más frío, es normal que no llegaran. "Aunque el clima en Burgos era más suave que el de ahora, empezaba una glaciación. Los homínidos vivían a la intemperie, como todos los animales", añade.

Tras este hallazgo, Bermúdez opina que a lo mejor esa frontera de 1,5 millones de años para la llegada de los primeros homíni-

dos al sur de Europa se puede retrasar aún más. "Todavía nos quedan estratos más antiguos por excavar", afirma.

Pero, además, se ha presentado una escápula de un niño de hace 800.000 años. El valor de este omoplato es que se encontró en 2005, pero incrustado en un bloque "de arcilla muy ce-

Las visitas a la cueva eran esporádicas, para refugiarse o cazar

Un omoplato de un niño de hace 800.000 años es otro de los hallazgos

mentado". "Creíamos que se quedaría para un museo", dice Bermúdez de Castro. Pero ocho años después, "quitando la arcilla grano a grano", se ha podido recomponer el hueso, de un niño o niña de unos cinco o seis años.

"Ya es muy parecido al nuestro, lo que indica que era sobre todo bípedo. Los de los australopitecos de hace tres millones de años y los de los chimpancés son diferentes, porque pueden tener muy bien", dice el investigador.

"Se trata de una pieza rarísima. Aparte de dos de un mismo individuo de hace tres millones de años encontrados en Etiopía, es la escápula más antigua que hay. Se trata de un hueso plano que se rompe muy fácilmente", explica Bermúdez de Castro como muestra del valor del hallazgo y de su reconstrucción.

## Curar ratones es fácil; humanos, no

Solo el 5% de los descubrimientos en roedores llegan a aplicarse en personas

E. DE B., Madrid

Si fuéramos ratones de laboratorio, seríamos casi inmortales. La cantidad de avances, descubrimientos y puertas que se abren a tratamientos para toda clase de enfermedades en los ensayos en roedores y que se publican en las revistas científicas es tal que parecería que en 10 años los humanos solo fuéramos a morir de aburrimiento. No es que esos trabajos preclínicos no sean necesarios, pero algo falla cuando, según un metanálisis que publica *PLOS*, solo un 5% de los "grandes descubrimientos" se ha materializado en algo práctico para las personas 10 años después. Bajando las expectativas, solo el 11% de los "agentes" (moléculas, posi-

bles fármacos) que entran en el proceso son comercializadas.

La primera causa de este desequilibrio es biológica: los humanos no son ratones. Aunque por nuestro origen evolutivo común compartimos el trazo grueso en la mayoría de las funciones biológicas; el trazo fino evolutivo varía. Sobre todo en cuestiones neurológicas e inmunológicas, hay grandes diferencias.

Pero el sesgo tiene otras causas. Y la primera es el lógico interés del científico que ha dedicado años a un trabajo en ofrecer algún resultado. En otra revisión publicada en la misma revista se calcula que de 4.000 ensayos para enfermedades neurológicas, el 40% dieron resultados estadísticamente sig-



Ratón de laboratorio.

nificativos. "Unos datos demasiado buenos para ser verdad", dice en *Nature* John Ioannidis, profesor de la Universidad Stanford de California.

El asunto no deja de tener consecuencias: animados por unos resultados *inflados* se pueden invertir millones y años en tratamientos que un análisis detallado del trabajo podría frenar. Y ello sin contar con la necesaria participación inútil de voluntarios y las expectativas creadas a los enfermos.

La solución sería publicar todos los resultados negativos, lo que podría convertir las revistas científicas en una sucesión de fracasos.

Mientras se encuentra una solución, no viene mal recordar lo que se dice cada vez que se publica un trabajo de un avance científico en animales: se trata de algo preliminar que tardará unos 10 años en llegar a los hospitales. Si es que llega.